

¡ SALVAR A LOS PRISIONEROS DE DAWSON !

La Junta Militar que usurpo el poder en Chile esta en vías de consumar un nuevo crimen. Oficialmente, los fascistas han anunciado que los tribunales militares procesarán a dirigentes de la Unidad Popular, ministros, altos funcionarios y colaboradores cercanos del Presidente Salvador Allende que estaban reclusos en Isla Dawson. Entre estos presos se encuentran el Secretario General del Partido Comunista de Chile, Luis Corvalán; el ex vicepresidente de la República y ex Canciller, miembro del Comité Central del Partido Socialista, Clodomiro Almeyda; el Presidente del Partido Radical, Anselmo Sule, y otros conocidos personalidades de la izquierda chilena.

Los prisioneros de Dawson están de antemano condenados a muerte

Los fascistas intentaron primero provocarles una lenta agonía recluyéndolos en la "isla de la muerte", campo de concentración ubicado en los confines australes del continente, al sur del estrecho de Magallanes, en condiciones inhóspitas, con temperaturas de diez grados bajo cero en verano.

Dawson es sinónimo de Buchenwald, Treblinka o Dachau, lúgubres sitios de exterminio del hitlerismo. En Dawson los presos políticos están sometidos a trabajos forzados y subalimentados. Allí comenzó el vía crucis del asesinado ex Vicepresidente de la República y ex Ministro de Defensa, José Tohá.

Para que la analogía sea completa, el principal asesor policial de la Junta es hoy el criminal de guerra nazi, Walter Herman Rauff, responsable de la muerte de noventa mil judíos en la década del 40 y reclamado desde 1962 por un tribunal de Hannover.

¡Chile se ha convertido en una larga y sangrienta cárcel! Según el último testimonio del periódico británico "Dayly Telegraph", 65 mil hombres, mujeres y hasta niños, han sido víctimas de la tortura y la arbitrariedad en una cincuentaena de campos de concentración.

Cualquiera de ellos puede ser eliminado, Su muerte se agregaría a la de los 30 mil chilenos asesinados en los primeros días del "putch".

El 11 de Setiembre de 1973, el dictador Pinochet, personalmente dió la orden de matar a cinco patriotas por cada soldado al servicio de los fascistas que fuese agredido. Luego, en forma pública, la Junta autorizó a fusilar "sin juicio" a cualquier persona que portare armas o que opusiera resistencia al crimen y a la arbitrariedad.

¡La Junta Militar emergió bañada en la sangre del Presidente constitucional, Salvador Allende y de los trabajadores que con heroísmo quisieron defender el gobierno popular!

Los fascistas quieren ahora dar visos de legalidad a las matanzas mediante juicios inconados con consejos de guerra. Para ello ponen en práctica procesos fraudulentos en los cuales se violan los más elementales principios universales del Derecho. Por sí y entre sí, los golpistas han declarado "enemigos en tiempos de guerra" a los partidarios de la Unidad Popular, vulnerando así el principio número uno de la no retroactividad, inserto en la legislación mundial.

¡La única guerra que existe en Chile es la de los fascistas en contra del pueblo desarmado!

La aplicación de la tortura, la violación abierta de los derechos humanos, la vulneración de los principios jurídicos universales, la barbarie y el salvajismo sin precedentes desatado por los militares golpistas, han sido denunciados por la Iglesia Católica, por la prensa mundial, como los diarios "The New York Times", "Le Monde" y "Excelsior"; por responsables e instituciones internacionales como el Movimiento Internacional de Juristas Católicos, la Comisión Internacional de Juristas, la Asociación Internacional de Juristas Democráticos, la Federación Internacional de Derechos Humanos, la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas, el Consejo Mundial de la Paz. En todo el planeta se expresa el horror ante el genocidio de que es víctima el pueblo de Chile. En ese clima de arbitrariedad se llevará a cabo el remedo de juicio en contra de los prisioneros de Dawson.

¡La matanza debe cesar!

Llamamos a todos los pueblos, a las organizaciones democráticas de todos los continentes, a los creyentes de todas las religiones, a las gentes honestas del planeta a unir sus voces y su acción para detener la mano asesina de los verdugos fascistas.

¡Impedid que los militares comenten nuevos crímenes!

¡SALVAD A LOS PRISIONEROS DE DAWSON!